

ANFITEATRO 1967

MANUEL BERGES

Quaderns d'Història Tarraconense XIII (1994)

Como homenaje a Mr. Bryant, amante y mecenas de la arqueología española, y como recuerdo de una de mis primeras experiencias con la arqueología de campo (que, estudiante de Madrid, me permitió participar en las excavaciones de Alcudia —Mallorca—), quiero dar a conocer mi diario de excavación de unas catas realizadas el año 1967 en el Anfiteatro de Tarragona, otro de los monumentos que fue objeto de su presente interés.

Durante el verano del año 1967, se emprendieron de nuevo los trabajos de excavación y retirada de escombros del Anfiteatro de Tarragona, con vistas a su ulterior restauración y puesta en valor. Los trabajos en esa ocasión estaban patrocinados por la Dirección General de Bellas Artes y por el Ayuntamiento y la Diputación de Tarragona, y eran dirigidos por D. Alejandro Ferrant, en aquel momento arquitecto de la denominada IV Zona (Levante) y bajo la vigilancia directa del capataz o encargado D. Severino Gómez.

El que suscribe, que acababa de acceder a la dirección del Museo Arqueológico de Tarragona por oposición, fue encargado por el Sr. Ferrant, de supervisar, como arqueólogo, los trabajos.

Hay que hacer notar, a más de veinte años de distancia, que el papel del arqueólogo en aquel momento era marginal; de simple colaborador y a veces casi de intruso. La campaña, planteada desde el punto de vista de la restauración del Monumento, en este caso por el que fue excelente restaurador de monumentos Sr. Ferrant, entraba dentro de los esquemas generales de la Administración, incluida la supervisión final, y en su caso aprobación, por parte de arquitectos de Hacienda, como si se tratara de cualquier obra civil ordinaria. Explico esto, porque la presencia del arqueólogo en los equipos y contratos de restauraciones era ya un triunfo, pero que la principal obligación consistía en no entorpecer los trabajos y aprovechar las más de las veces los lugares y momentos oportunos para poder actuar y realizar unos mínimos trabajos arqueológicos. No obstante, y a pesar de muchas limitaciones,

he de hacer constar que la colaboración con el desaparecido Sr. Ferrant fue siempre a nivel humano excelente, y en el aspecto profesional a veces también eficaz.

Sirve este inciso para justificar la escasa labor arqueológica que se hizo en aquel momento, en comparación con la cantidad de tierras extraídas y del área del edificio recuperada durante el año 1967. Más difícil es para mí justificar el no haber publicado en su momento los resultados de los trabajos arqueológicos, aún cuando la prensa local se hizo eco de los resultados globales de los mismos, pero téngase en cuenta que me veía obligado, por falta de medios, a trabajar en solitario, sin equipo ni colaboradores, y que la dinámica constructiva existente aquellos años en la ciudad, iba acumulando los trabajos de urgencia, superponiendo unos a otros constantemente.

Mi trabajo consistió en realizar cuatro catas estratigráficas en la zona de la puerta Sur del Anfiteatro (véase fig. 1), y una quinta cata en la zona Este, junto a la línea del ferrocarril. Para evitar confusiones con trabajos anteriores, a cada cata estratigráfica se le dio un número en cifras arábigas, y el año de su realización. Así por ejemplo: Cata n.º 1 - 67; Cata n.º 2 - 67, etc., siglándose de esta misma forma las cajas con los materiales separados por estratos. Todo el material se depositó en el Museo, así como el diario de excavaciones ¹, las fotografías y negativos. Hoy me voy a limitar a transcribir literalmente las partes esenciales del diario, ya que la lejanía de Tarragona, y la premura de tiempo me impiden intentar siquiera el estudio detallado de los materiales recuperados. Quizá esos materiales puedan ser tema de una tesina, o motivo para volver a estudiar el Anfiteatro y confirmar o no los resultados provisionales que entonces obtuvimos.

CATA N.º 1 - 67.

16 de agosto de 1967.

Al plantear la excavación de una pequeña cata de 2 por 1 m de superficie, ya se había excavado un buen trecho de la zona de la puerta sur, situada sobre el eje mayor del Anfiteatro. Se elige una zona de testigo, donde todavía permanecen in situ las capas superiores. Se tra-

1. Agradezco al amigo, compañero y actual director del Museo, Sr. Tarrats, y a D.^a Walfida Pérez, del Cuerpo de Ayudantes de Museos y entrañable amiga y colaboradora de tantos años, la fotocopia del diario, que me permite en este momento darlo a conocer.

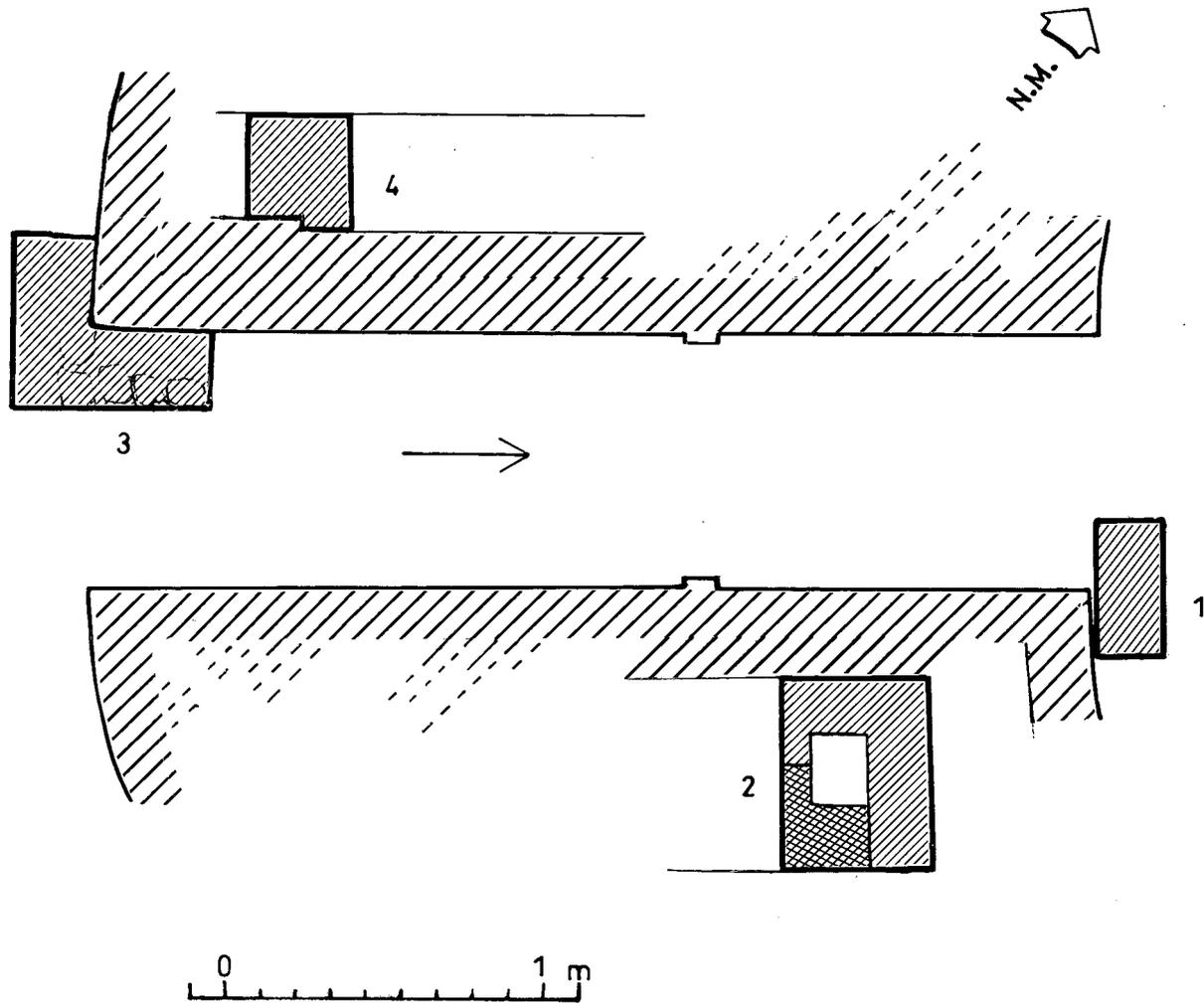


Fig. 1. Situación de las catas 1, 2, 3 y 4 - 67, en la entrada descendente de la puerta Sur-Oeste del Anfiteatro.

ta con esta exploración y las siguientes de intentar fechar el monumento, al menos esta puerta, y tratar de distinguir su continuidad y uso, posibles reformas, y abandono. la situación de la cata se halla en la zona norte del corredor descendente (véase fig. 1), a 5,30 m de la pilastra y bordeando lo que al parecer es un pilar terminal de este corredor, o una esquina del muro.

El pilar aparece en uno de sus lados como un basamento apenas visible (a la misma altura que las losas de piedra de médol del corredor), donde se asientan cuatro grandes sillares de la misma piedra, con una altura total conservada de 1,90 m. La altura de los sillares, empezando a contar desde el inferior, es de 40, 42, 38 y 70 cm. Sobre la altura del cuarto sillar del pilar, la tierra de relleno se eleva 1,50 m. Por tanto la potencia de los estratos a excavar, hasta llegar al basamento, es de 3,40 m. Hay que hacer notar que sobre este nivel, desde donde se inicia la excavación de la cata, ya se han extraído escombros modernos de relleno. Por tanto, lo que vamos a denominar estrato I, es en realidad sólo la parte inferior de lo que fue el estrato.

En este estrato la tierra es grisácea, fuerte al pico, pero que se suelta y pasa con facilidad por la criba. Contiene abundantes piedras irregulares, procedentes de los derrumbamientos de bóvedas y paredes del monumento. Aparecen bloques de bóveda con piedras cogidas con mortero de cal.

17 de agosto de 1967.

Se excava totalmente el estrato I. En realidad y casi en su totalidad, es una escombrera que se ha vertido este año para facilitar el paso del camión encargado de retirar las tierras excavadas. Bucea el estrato fuertemente hacia el norte.

El estrato II envuelve totalmente a los restos caídos de bóvedas. Es muy pobre en cerámica a pesar de su considerable potencia.

18 de agosto.

San Magín. Fiesta local.

19 de agosto.

Domingo.

20-21 de agosto de 1967.

Concluido el estrato anterior excavamos el estrato III, de tierra muy oscura, negruzca, suelta, que cubre totalmente el suelo lateral del pasillo, es decir, el que llamamos esquina o pilar de los grandes sillares descritos más arriba, y el muro, muy malo, adosado como un refuerzo pasajero, que ya ha salido más arriba y consistente en unos sillares aprovechados (uno sale en el sector de la estratigrafía) puestos de canto, algo inclinados hacia el interior, o sea al este, y sin cimentación ni argamasa alguna. El estrato es riquísimo en cerámica pero extraordinariamente fragmentada y minúscula. Como fósil director tenemos todas las sigillatas, pero no estampadas al parecer, aunque aún falta lavar y estudiar el material. Salen abundantes piedras y algún trozo de sillar.

22 de agosto de 1967.

El estrato IV se presenta totalmente distinto. Adosado a la pared o bloques-sillares. Es muy suelto, de color ocre, con pequeños guijarros de río, propio para mortero y abundantes esquirlas, muy pequeñas, de caliza, producidas sin duda al labrar sillares o sillarejos de caliza, escasos pero no raros en el Anfiteatro. La cerámica es escasa. Abunda la sigillata sudgálica. Sólo excavamos la mitad oeste del área de la cuadrícula, ya que hasta que no profundicemos más y podamos quitar este muro postizo, o sea el gran sillar y alguna piedra superpuesta. Este estrato al parecer no se corresponde con la zona del este.

Este estrato tiene una potencia de 35 cm y se asienta sobre una capa de incendio, con carbones, que aparece a 60 cm por debajo de la parte superior del sillar más elevado del pilado.

El estrato, que momentáneamente llamamos V, es una capa de tierra cenicienta, debido a las cenizas y carbones, de un espesor de 5-7 cm. También viene acompañado por cerámica, siempre muy fragmentada, y de características, al parecer, similares.

El estrato VI vuelve a ser de tierra clara, ocre como en el estrato IV, de considerable potencia, hasta alcanzar el nivel inferior del sillar que forma la base del paredón de remiendo. Tiene una capa de desechos de piedra de médol que lo cruza parcialmente y se asienta sobre otra capa, también de tierra y desechos de cantera, tipo médol (de labrar sillares) de espesor variable, donde se asienta ya el sillar tantas veces citado, y que bucea ligeramente hacia el oeste, es decir, hacia el centro del pasillo.

4 de septiembre de 1967.

El día anterior se excavaron los estratos inferiores de la cata 1-67, faltando únicamente el final del último, el llamado VII-C.

Hoy se ha terminado y al limpiar el corte, hemos podido constatar que en la zona este, que no comprendía los estratos, es ya de relleno moderno, sin duda debido a un corte efectuado en forma de cueva ya que el bloque de bóveda estaba intacto y tapaba totalmente toda la superficie de la cata.

Se suspende por tanto aquí esta cata, proponiéndonos en días sucesivos continuarlo, a modo de ampliación dentro de la habitación adyacente. Hoy pasamos a emprender la estratigrafía n.º 3, en la esquina exterior oeste de la puerta.

CATA N.º 2-67.

21 de agosto de 1967.

Para su situación véase el croquis-figura n.º 1. Aprovechando la marcha general de los trabajos del Anfiteatro iniciamos una nueva cata, la n.º 2, simultaneando los trabajos con los de la n.º 1. Se realiza esta cata bordeando una especie de basamento, exento, de mampostería. No se observaron restos de estucado o de placas de mármol u otros materiales ricos, sobre las paredes de mampuesto. La brigada de la IV zona ya ha excavado el recinto donde se encuentra este basamento, por tanto nuestros trabajos se van a limitar a observar los estratos más profundos. La numeración de los estratos la iniciamos a partir del nuevo nivel tras el vaciado de tierras.

Así, lo que denominamos Estrato I es en realidad un nivel antiguo, original sin duda, a manera de piso o relleno de tierra ocre-siena, fina y compacta. Es rico en cerámica. Al parecer lo más moderno que aparece son fragmentos de sigillata sudgálica o aretina según la primera impresión, a falta de lavado y clasificación. Este estrato, del que sólo quedan unos centímetros de espesor, se asienta sobre un nivel II constituido por piedras de buen tamaño, de caliza, irregulares, trabados con arcilla amarillenta.

22 de agosto de 1967.

Se excava totalmente un sector, entre el pilar o basamento y la pared este. El estrato de piedras (II) se asienta sobre la tierra roja virgen,

característica de la montaña de Tárraco. Esta tierra fue respetada, basando simplemente sobre ella los muros de mampostería. Es estéril. El estrato II es muy pobre en cerámica. Han salido unos trocitos de paredes de ánforas, átípicos, y un fragmento de cerámica de paredes finas.

Como consideramos de interés estos rellenos originales, nos proponemos —si es posible— ampliar la zona a excavar estratigráficamente, en días sucesivos.

CATA N.º 3 - 67.

Esta cata se halla situada junto al muro oeste de la puerta, comprendiendo una parte exterior a la elipse externa del Anfiteatro y otra parte dentro de pasillo, es decir, bordeando la esquina oeste de sillares (fig. n.º 1, 2, 3 y 4).

Con anterioridad se han extraído los niveles de relleno, unos 6 metros aproximadamente. Por tanto, los niveles que podemos hallar son los correspondientes a la fundación o poco más modernos. Nos interesa encontrar sobre todo, a ser posible, la fecha de fundación, para los cual pensamos levantar alguna losa del pavimento del pasillo, en busca de datos seguros.

Las dimensiones de la cata son: anchura 1,20 metros, (N-S) longitud 1,50 + 1,20 metros.

El que llamamos E.I. se halla bajo una capa de desecho de picar piedra (in situ) del tipo médol, es decir de los sillares, etc., de los muros del Anfiteatro. Seguramente, es la misma capa de que hablamos en la cata n.º 1 cubriendo los estratos inferiores. El estrato I se presenta formado por una tierra de color siena-rojizo y con abundantes piedras de regular tamaño y algunas grandes. La cerámica no es muy abundante. Todavía no se ha lavado pero al parecer es toda del s. III, compuesta por sigillata clara A B, bordes ahumados, hispánica y formas vulgares.

Una vez lavada la cerámica, se apartan de este estrato 90 fragmentos de ánforas, de varios colores, rojos, amarillos sobre todo.

En este estrato, sin terminar de excavar, han salido 4 monedas, P.B. de regular estado de conservación. Uno de ellos, el mejor, pertenece a Constante, del 337-350.

5 - septiembre - 1967.

Proseguimos en la cata n.º 3 - 67. En el centro y en diagonal aparece un bolsón de tierra más oscura con abundantes huesos, extraordi-

nariamente descompuestos. Recogemos un diente y un hueso corto con sus articulaciones para su estudio. En el fondo S-O empieza a aflorar la arcilla verdosa que hallamos en el Monumento en los fundamentos. No sabemos aún si es natural, in situ, o si se trata de material de relleno.

Al continuar profundizando encontramos un bolsón o capa intermitente de desecho de labra de piedra de médol, lo que podría indicar que antes de Constante ya se utilizó la piedra del Anfiteatro, ya que debajo del bolsón indicado vuelve a surgir la sigillata clara.

Se presenta el estrato algo irregular por lo que lo diferenciamos y llamamos E. II aunque en realidad es el mismo al parecer. Aparecen 2 monedas, un P.B. y un M.B.

Este estrato se asienta en la parte exterior de la elipse, sobre una capa irregular de arcilla verde-azulada cortada al parecer para introducir los sillares a unos 60 cm, paralela al muro exterior y junto a los sillares sale un fuerte apisonado de desecho de la labra del médol, pero únicamente en la zona más al este. Paralizamos momentáneamente la excavación en este sector.

6 - septiembre - 1967.

Después de una limpieza de la zona de esta cata n.º 3, levantamos las dos piedras calizas del empedrado ya dentro del pasillo. No sabemos si serán originales o un arreglo tardío ya que en general las losas son del médol. Se excava 1.º este pequeño sector apareciendo debajo como fósil directo abundante cerámica sigillata clara. La tierra es arenosa, suelta, marrón rojiza. Ha salido un P.B.

A unos 40 cm de profundidad respecto de la base de las piedras aparece un bolsón intermitente de desecho de médol, algo inclinado y por encima del nivel del basamento del muro oeste de la puerta.

Levantamos una piedra de médol, perfectamente ajustada y por tanto, sin duda, original del pavimento. El material cerámico es el mismo, es decir, sigillata clara, bordes ahumados, etc. La tierra ligeramente más oscura.

7 - septiembre - 1967.

Levantamos la piedra caliza frente al ángulo-esquina. El material es idéntico. Ha salido un P.B., por el momento ilegible.

8 - septiembre - 1967.

No se trabaja.

9 - septiembre - 1967.

Pasamos de nuevo a la zona exterior, fuera de la elipse. La capa de piedrecitas y tierra de médol es estéril pero debajo y hasta llegar a una nueva capa de médol es rico en cerámica. Es el estrato III. Sale en más abundancia la sigillata y es menos frecuente la clara. Falta lavar la cerámica y estudiarla detenidamente. Al parecer se trata de un estrato de finales del I o del II.

Estrato IV, también entre dos capas de desecho de médol, ha dado escasa cerámica, similar a la del estrato anterior. Trozos muy pequeños.

El estrato V está compuesto únicamente por un bolsón de desecho de médol. Entre este estrato y el superior ha salido un trozo de sigillata sudgálica sin decorar.

Se procede a una limpieza general para fotografiar el corte.

El estrato V se asienta sobre la arcilla azul y se observa perfectamente el corte-trinchera para colocar los sillares, mientras que los inferiores se asientan contra la arcilla. Procederemos a continuar el corte con la esperanza de que algún sillar tenga relleno con materiales fechables entre la arcilla y la piedra.

10 - septiembre - 1967.

Domingo.

11 - septiembre - 1967.

Pasamos a excavar en la zona del pasillo, debajo de los sillares. Seguimos llamando al estrato, E. I. En la zona más próxima a la pared se asienta sólo una capa arcillosa y arenosa, hacia el E. Todavía no se distingue un cambio de estrato. La cerámica no es tan abundante como en la parte superior de este estrato donde se asentaban las losas, pero es idéntica.

12 - septiembre - 1967.

Seguimos profundizando en el sector del pasillo. Llamamos E. I - II, aunque en realidad es el mismo estrato, a la tierra oscura con piedras y huesos que bucea hacia el centro del pasillo hasta llegar a la capa arcillosa.

Llamamos E. II zona pasillo, junto al fundamento a una capa de arena con algo de médol que se halla adosada al sillar-basamento. Es prácticamente estéril, no obstante hemos recogido dos trozos de sigillata sin decorar y algún otro atípico.

Llamamos E. III a la capa más inferior, también junto al muro donde aparece el fundamento de la banqueta-fundamento.

Lluvias.

19 - septiembre - 1967.

Después de limpiar toda la estratigrafía empezamos a excavar debajo de las losas, zona pasillo, hacia el Este, el E II compuesto por arcillas azules, sin duda arrastradas. Apenas sale cerámica. No es un estrato uniforme. Las arcillas mezcladas con tierra marrón, ofrecían una superficie irregular completamente, sobre la que se asentaba el estrato I.

Hemos profundizado algo en el III, junto al muro hasta llegar a la base de los sillares-cimiento, que se asientan entre arena y desechos de médol.

20 - septiembre - 1967.

El Estrato III llega a la base del 2.º sillar de los cimientos, y allí empieza el E. IV de arena amarilla y desecho del médol alcanzando una potencia de 35 cm equivalente al 3er. sillar y al parecer el último, de los cimientos que aparece rematado unos centímetros hacia dentro. Este estrato, pobrísimo en cerámica, se asienta sobre la arcilla azulada del terreno virgen. Hemos distinguido como E. IV, zona pasillo centro, ya que las tierras con picadillo del médol también se presentan de coloración más oscura, marrón-carmín. Es prácticamente estéril y no alcanzan la misma profundidad que el de desecho de médol pegado al muro ya que aquí las arcillas no fueron cortadas y vaciadas tanto.

Es curioso que los sillares aparecen perfectamente encajados en la arcilla en la cara exterior sur, ya que el corte de las arcillas no se ofrece vertical, haciendo caja sino en pendiente.

Al limpiar o mejor, cavar en la arcilla, que en realidad es una roca bituminosa descompuesta y blanda en la superficie, únicamente ha aparecido un trozo de sigillata con una espiga en el borde, según dibujo, empotrada en algo de tierra existe entre los dos sillares más profundos y la caja abierta en la roca (véase fig. 4). Se trata de un borde de terra sigillata clara, forma 2 de Lamboglia. Muy importante.

21 - septiembre - 1967.

La capa arcillosa del fondo se presenta mezclada con tierra y desecho de médol por lo cual seguimos profundizando hasta encontrar el terreno firme original, llamándolo estrato V. Enseguida se llega al firme. También sacamos tierra de debajo de un sillar pero sin resultado positivo. Ete estrato en esta zona junto al muro no ha dado más que un trocito de vasija, atípico. Este estrato, hacia el centro tiene 20 cm de potencia estéril.

CATA N.º 4 - 67.

Está situada al oeste de la puerta Sur del Anfiteatro, en el pasillo formado por grandes sillares y muros de mampostería, exactamente a 2 m del muro exterior de la elipse (véase fig. 1). Se ha excavado previamente y la estratigrafía se inicia a ras de la base de los sillares escalonados (ver croquis 5 y 6), exactamente de la cuarta hilera, en la pared oeste, mientras que la pared este cae verticalmente, salvo una pequeña repisa, y ocupa la estratigrafía parte de los sillares de esta pared y parte de la pared de mampuesto. Superficie de esta cata: longitud, sentido N-S = 1,50 m, anchura, E-O = 1,50 y 1,80 m.

25 - septiembre - 1967.

El estrato I, es decir el 1.º que nosotros excavamos metódicamente, se halla ya a unos 5-6 m de profundidad respecto a las tierras que cubrían esta área. Precisamente por encima pasaba la carretera asfaltada moderna que daba acceso a la zona excavada y conservada del Anfiteatro. Este estrato está compuesto por tierra siena-rojiza, muy compacta. Recientemente, esta zona se excavó la pasada primavera, las lluvias habrán arrastrado y formado un nuevo estrato de tierras oscuras del cual hemos prescindido como es natural. Este estrato I todavía da materiales actuales, tal vez por no haber limpiado perfectamente el estrato depositado por las aguas de lluvia.

E. II. — En la zona del oeste sale una tierra roja, muy fuerte y compacta, casi estéril. Dejamos de momento la zona de levante, con tierra suelta, arenosa, y desecho del médol.

26 - septiembre - 1967.

Sigue el E. II de tierra roja. Se observa que era terreno virgen al parecer y que está abierto para introducir los sillares, con un cambio ligero de coloración y un espesor de unos 8-10 cm junto a los mismos.

27 - septiembre - 1967.

Se prosigue hoy en el lado de levante. Sobre tierra suelta y un casi empedrado aparece un G.B. en mal estado y algo de cerámica; lo llamamos E. I-II, pues al parecer es una prolongación del E. I que cubría toda la superficie y al profundizar sólo aparece en la mitad este o de levante. Esta moneda se presenta perforada en el centro y en malísimo estado de conservación, sin que se pueda siquiera adivinar nada de ella, una vez limpia.

16 - 17 - 18 - octubre.

Un lapso de tiempo en que hemos suspendido las excavaciones estratigráficas, primero a causa de una tormenta, y luego por los trabajos más intensos en la extracción de tierras.

Durante estos tres días se ha aclarado la estratigrafía y al final queda la numeración de estratos ligeramente retocada.

El estrato II, de tierra siena oscura, con piedras incluso de gran tamaño entre el E. III que es el de tierra roja, estéril y sin duda tierra natural del o sobre el terreno. El E. III, de tierra estéril se observa perfectamente que ha sido cortado para la construcción de los muros (véase croquis), en la pared de sillares del oeste, el corte es vertical de unos 3-5 cm, únicamente lo justo para introducir los sillares y concretamente cada hilada de los mismos. En la pared de levante, la «caja» abierta en la tierra virgen roja es en forma de triángulo, es decir 70 cm separado de la pared hasta ir a morir a un par de centímetros de la pared.

Para poder excavar el E. II, pegado a los muros, ha sido preciso extraer el estéril, el III. En la zona oeste a la altura del sillar más profundo, el relleno entre él y la tierra virgen es de arena del médol. La tierra roja que se asienta sobre la roca ha sido cortada para ajustar los sillares y para su mejor asiento, en la parte inferior del último hay un poco de arena y gravilla.

El E. II, en sus rellenos ha dado poca cerámica pero hemos tenido la suerte de hallar un trozo de asa (terra sigillata) estriada entre otros pequeños fragmentos atípicos. Este hallazgo se ha presentado en la zo-

na este, corte norte, debajo de los cimientos del muro de sillarejo-mampuesto, a la altura de la base inferior del último de los sillares de esta zona (véanse cortes estratigráficos, figs. 5 y 6).

CATA N.º 5 - 67.

25 - septiembre - 1967.

Al mismo tiempo que la cata n.º 4, al sur del Anfiteatro, iniciamos ésta, la n.º 5, en el sector de levante del monumento, en la zona exterior, junto a las vías del ferrocarril de Barcelona-Tarragona-Valencia, exactamente al pie del pilar situado más hacia el norte de los descubiertos en esta zona ya en las campañas de años anteriores.

Se ha quitado la capa formada por los arrastres de las lluvias, etc., durante los años pasados recientes, de unos 30 cm de espesor.

El E. I, de poca potencia, se asienta sobre un capa o piso de cal, que no cubre en su totalidad la superficie.

El E. II, debajo del piso es de tierra suelta, arenosa, marrón grisácea. Sale poco material, trozos de ánfora y se asienta sobre una ténue capa de tierra arcilla-azul verdosa característica.

26 - septiembre - 1967.

Debajo de la capa arcillosa aparece este nuevo estrato, que como el II se halla por debajo de la cimentación del ángulo de sillares. En la cara interna, es decir en el espacio correspondiente a una bóveda, salen unas grandes piedras sobre las que se asienta el sillar y otras fuera ya de la vertical. En el lado exterior es sólo tierra, muy arenosa y compacta. Este estrato III se asienta sobre un estrato de tierra arcillosa que da la impresión de ser un piso. Este estrato IV, se presenta plano en la zona norte y también hacia el sur-este. El E. III, en la zona interior, al quitar parte de las piedras laterales a la cimentación, ha aparecido unos trozos de una olla con reborde de cálatos, un vasito de paredes finas, quemado, y un trozo de sigillata sudgálica.

El E. IV es una capa irregular, de tierra arcillosa y piedrecitas con un espesor de creciente hacia el S.E., hasta acabar en nada y se asienta sobre un estrato de tierra negra, el E. V, totalmente estéril.

27 - septiembre - 1967.

Se profundiza. El E. V es de tierra muy oscura, con trocitos de carbón únicamente, en su capa superficial de aproximadamente 0,5-1 cm

de espesor. Debajo aparece un estrato, el V, de tierra revuelta con trozos de piedras de médol y arena de la misma piedra. Es de considerable espesor y da algo de cerámica, entre ella paredes finas y terra sigillata sudgálica.

Se prosigue con el E. VI. Se trata de tierra muy negra, con piedras pequeñas y completamente estéril.

En el E. III apareció una moneda, en la zona general (no con el vasito de paredes finas, etc.), que una vez limpia ha resultado ser un as de Tarragona, con el ginete, la cabeza y la leyenda en ibérico, típica de esta ceca.

RESUMEN. CONCLUSIONES

Los estratos y su numeración, no se corresponden entre si en las distintas catas. La lectura por tanto de cada cata y su estratigrafía, es independiente.

La tierra roja, estéril, que aparece directamente ubicada sobre la roca natural, es frecuente en Tarragona. Esta capa, pensamos, que podría ser natural del terreno, pero es más seguro creer que fue vertida sobre la roca natural limpia, para allanar el terreno y facilitar el replanteo —a los arquitectos— de los edificios, calles y servicios programados previamente.

Las capas de desecho de labra de la piedra local de Tarragona, que por extensión denominamos «Médol», aparecen con frecuencia. Corresponden al primer momento de la creación del monumento, final s. I, y a posteriores reformas o ampliaciones del mismo s. III, y definitivamente, las capas más superficiales, al reaprovechamiento de las piedras del Anfiteatro, considerado ya como cantera, para levantar otras construcciones, a partir del s. IV, como puede ser la propia iglesia dedicada al mártir S. Fructuoso, en recuerdo de su martirio en este propio lugar.

El enlosado de la puerta que en rampa descendente conduce a la arena del anfiteatro, no es original del primer recubrimiento del edificio, como pensábamos al iniciar las catas; tanto los restos cerámicos, como los pequeños bronce encontrados ² nos llevan ya a la 2.^a mitad

2. Las monedas son motivo de un magnífico estudio de Lourdes Avellá, que las trata en trabajo aparte, que fue nuestra colaboradora en Tarragona y hoy excelente colega, dirigiendo un museo en tierras andaluzas.

del siglo IV, y a una elevación del nivel de este acceso monumental, por alguna razón que se nos escapa. Es aventurado, en base a una pequeña cata (la n.º 3) sacar conclusiones, pero a juzgar por ella podemos decir que no hemos encontrado rastro de un antiguo piso, enlosado o no, que debería haber existido al nivel del estrato IV, por lo que habría que pensar en un buen enlosado, reutilizado en otras construcciones previo al que ha llegado hasta nosotros, y aún de otro segundo, por la forma como aparecen cortados los estratos. Tanto la datación de las monedas como de las cerámicas tardías, sin un estudio en profundidad de éstas, y si tenemos en cuenta la vaguedad de fechas, y la perdurabilidad cronológica de estos materiales, y por otra parte la presencia de huesos y desperdicios de comida, que hablan también de una falta de policía ciudadana (vertido de basuras) y de una clara decadencia y anarquía, nos hacen pensar, para la cronología de los restos de este enlosado, en la reutilización y cambio de uso del edificio, con la presencia, activa ya, de la primera iglesia de S. Fructuoso.

En niveles de fundación, cata n.º 3 y cata n.º 4, han aparecido sendos trozos de sigillata clara que nos dan la fecha (posterior a esta cerámica), de finales del siglo I después J.C., en que se ha erigido el monumento o al menos esta entrada monumental del mismo. Creo que sin duda, y hasta 1967, al menos, fue el dato positivo más claro que las ruinas han proporcionado, sobre la datación del gran edificio público.

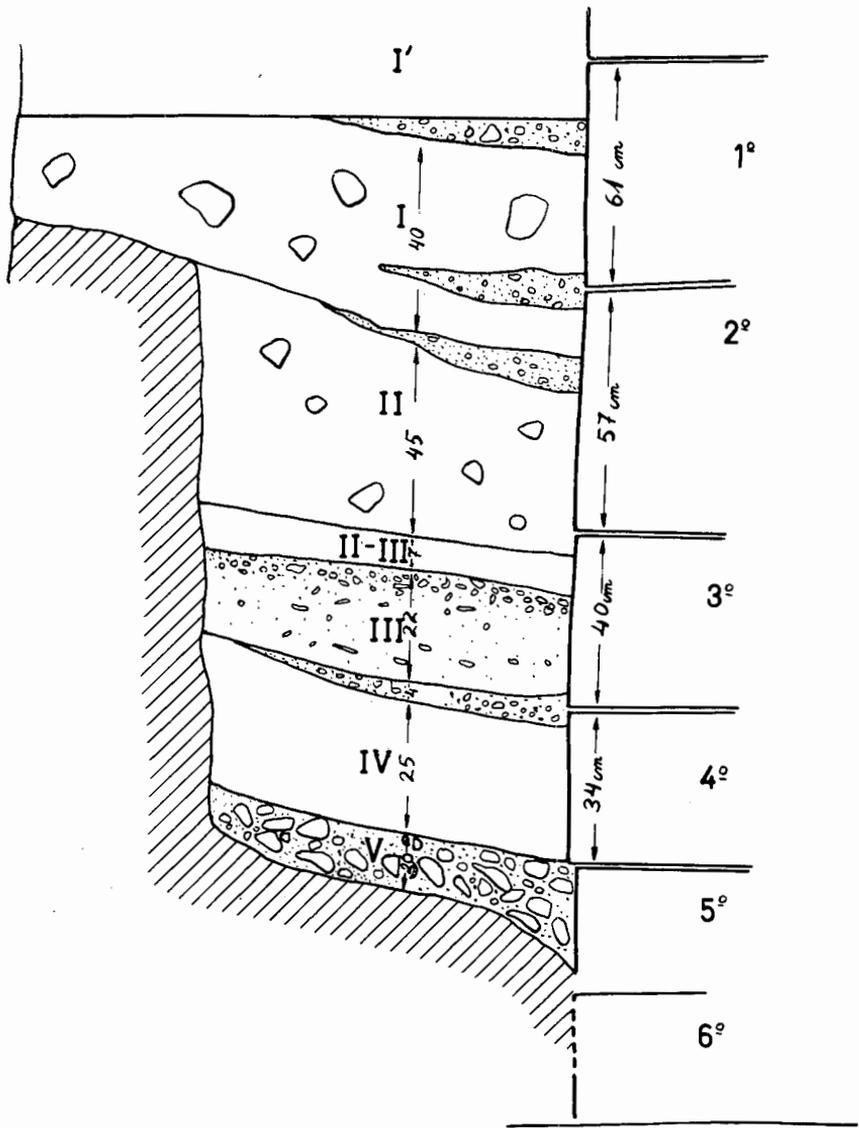
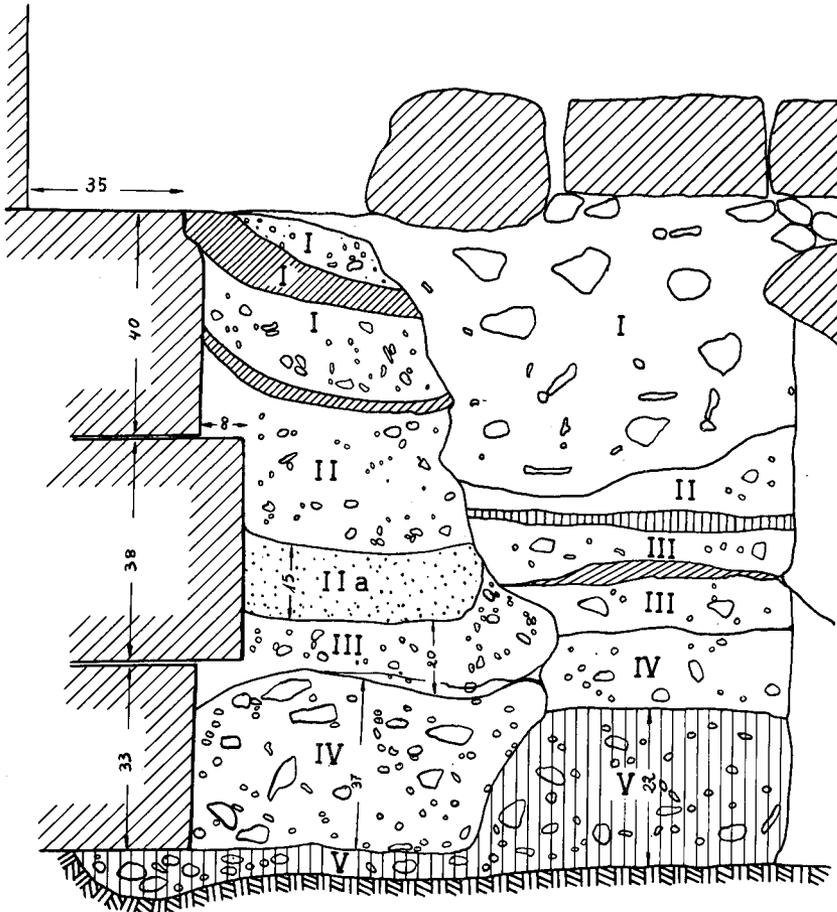


Fig. 2. Cata n.º 3 - 67. Corte en la parte este, exterior.



- | | | | |
|---------|-----------------------------------|------|---|
| I. | Arena y vetas de arcilla | I. | Tierra negra, piedras y huesos |
| II. | Arena y picadillo | II. | Tierra marrón |
| II-III. | Arena arcillosa | III. | Tierra oscura con bolsones de ceniza, huesos, piedras |
| III. | Arena y picadillo | IV. | Tierra marrón, picadillo |
| IV. | Arena y desecho de médol | | |
| V. | Arcilla-rocosa con algo de tierra | | |

Fig. 3. Cata n.º 3 - 67. Zona pasillo perpendicular al muro oeste de la entrada.

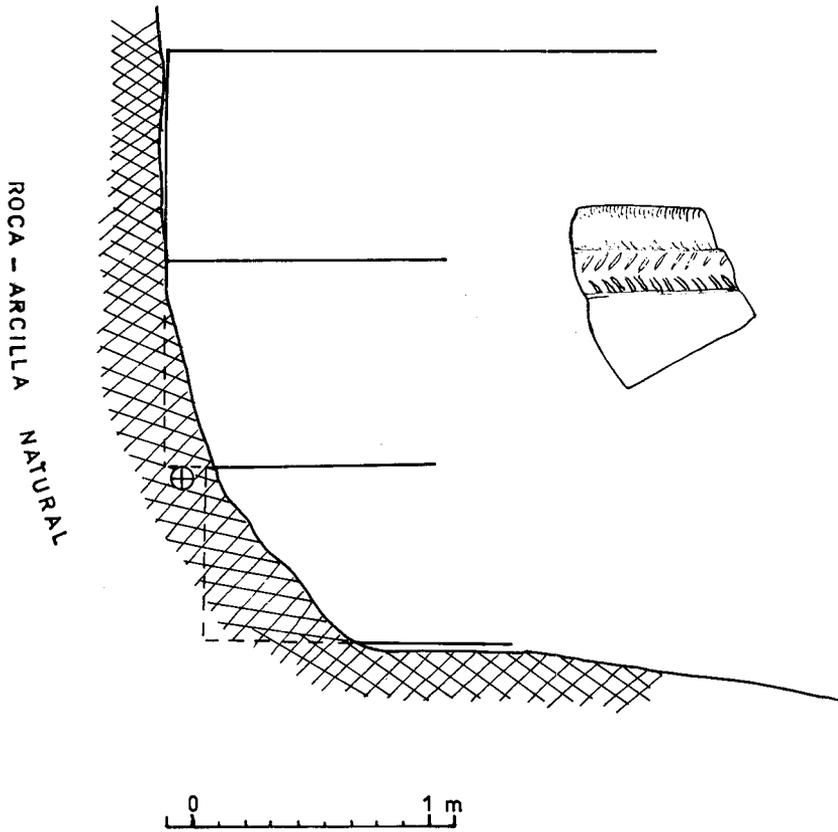


Fig. 4. Borde de sigillata clara B; forma 2 de Lamboglia, aparecido en los cimientos.
Cata n.º 3 - 67.

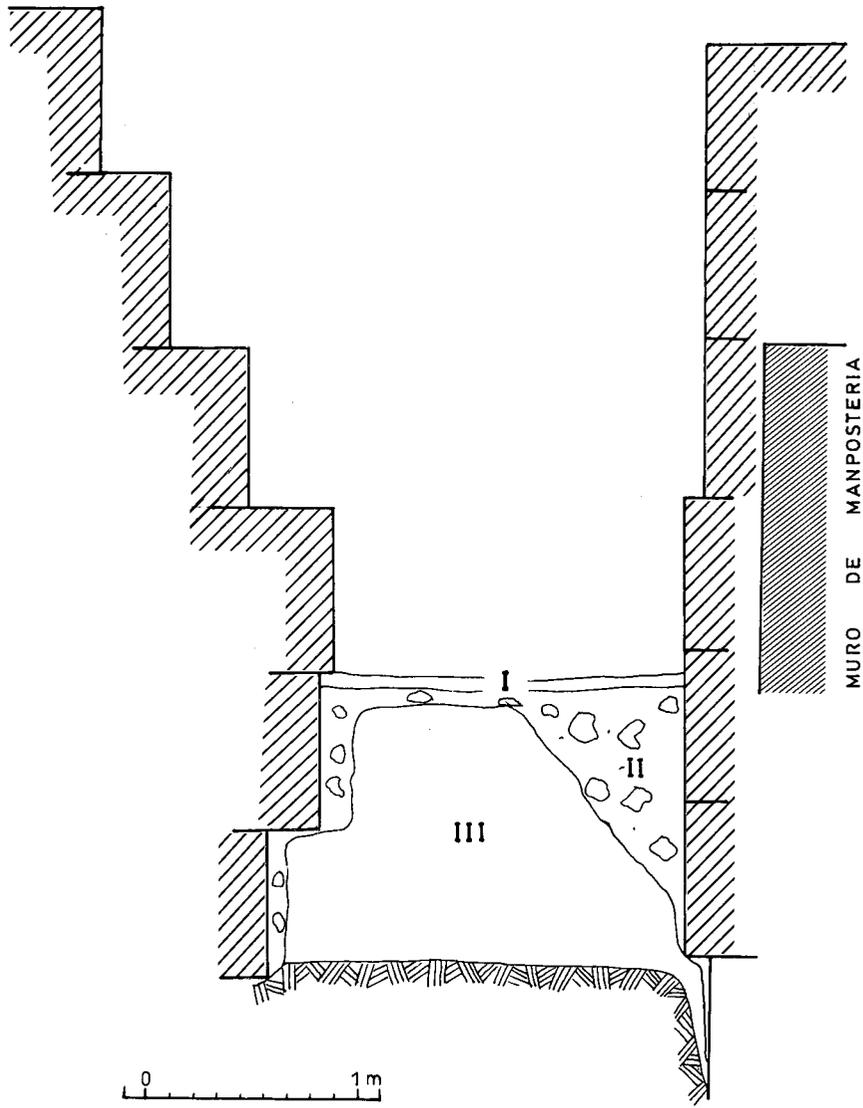


Fig. 5. Corte norte de la cata n.º 4 - 67.

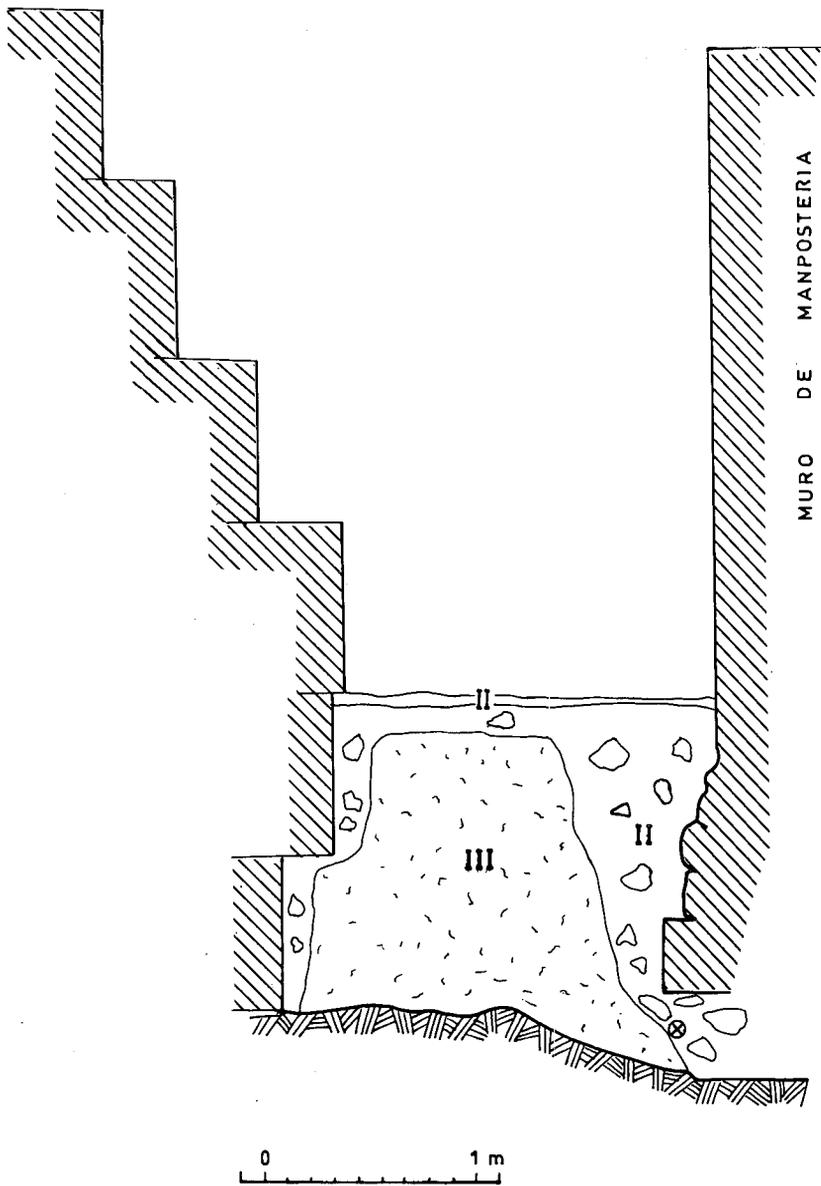


Fig. 6. Corte sur de la cata n.º 4 - 67.

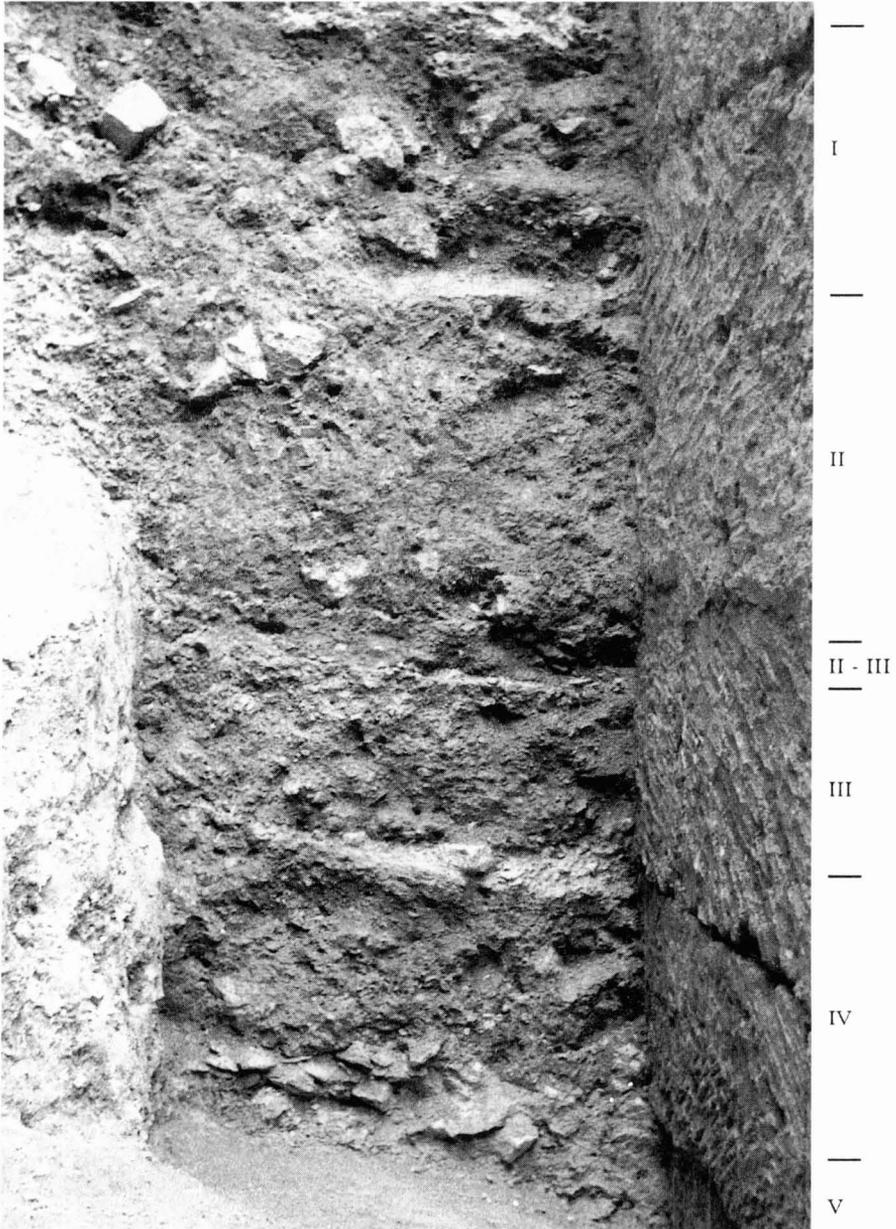


LÁMINA I. Cata n.º 3, corte oeste.



LÁMINA II. Zona puerta sur.



LÁMINA III. Situación cata n.º 1 antes de empezar la estratigrafía.

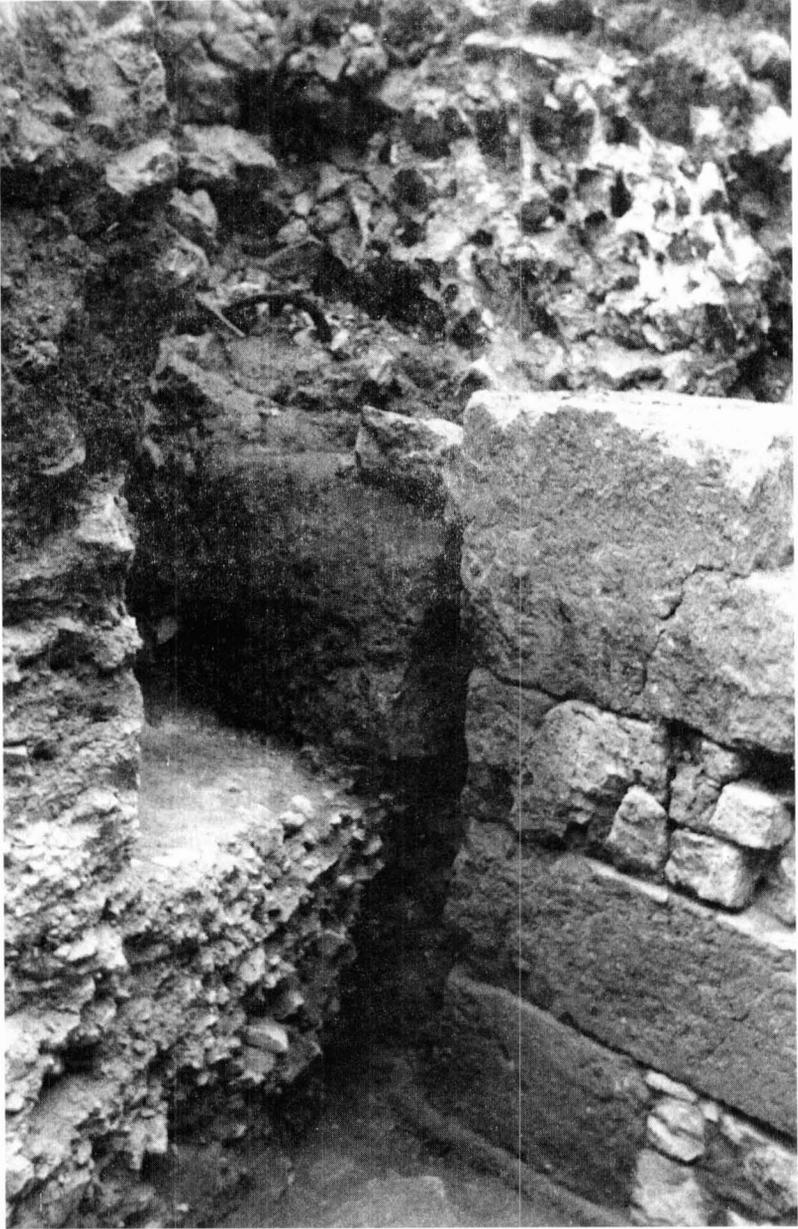


LÁMINA IV. Cata n.º 1.



LÁMINA V. Habitación a la derecha de la cata n.º 1. Tégula y hogar.

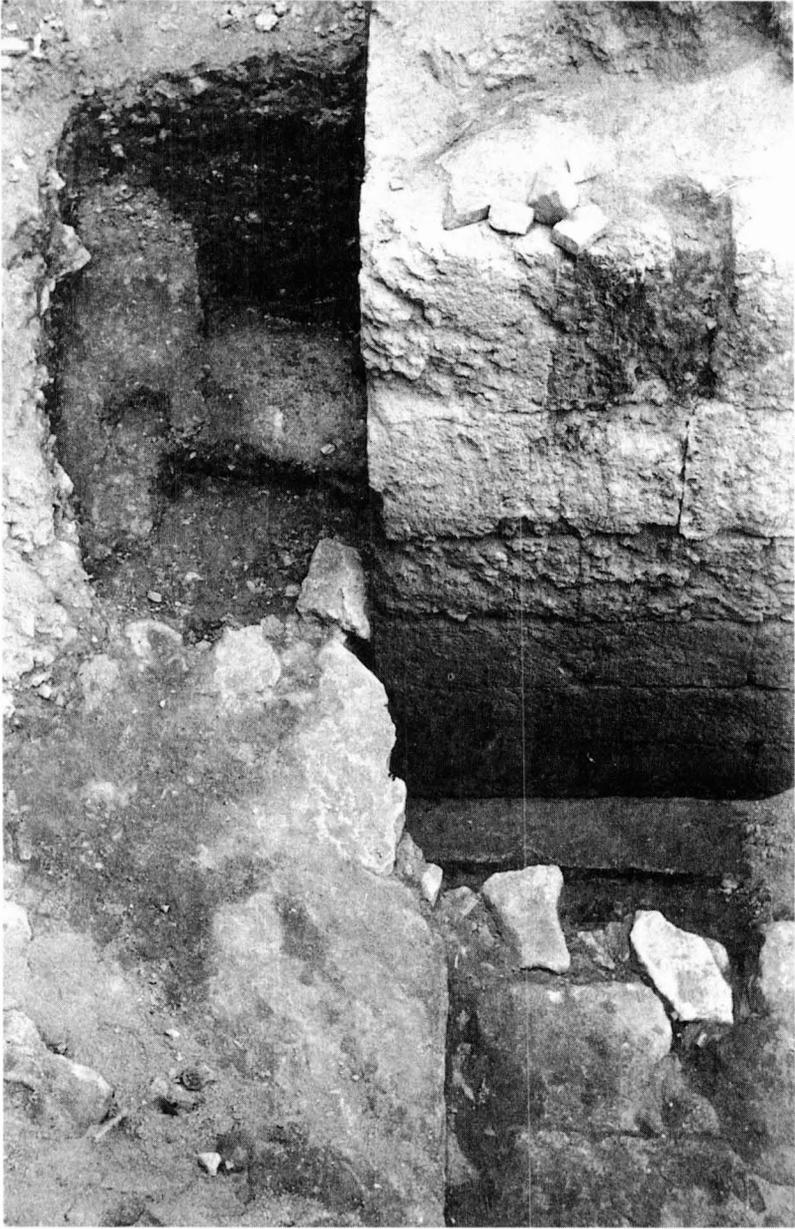


LÁMINA VI. Cata n.º 3. Excavados los estratos I, II y II-III.

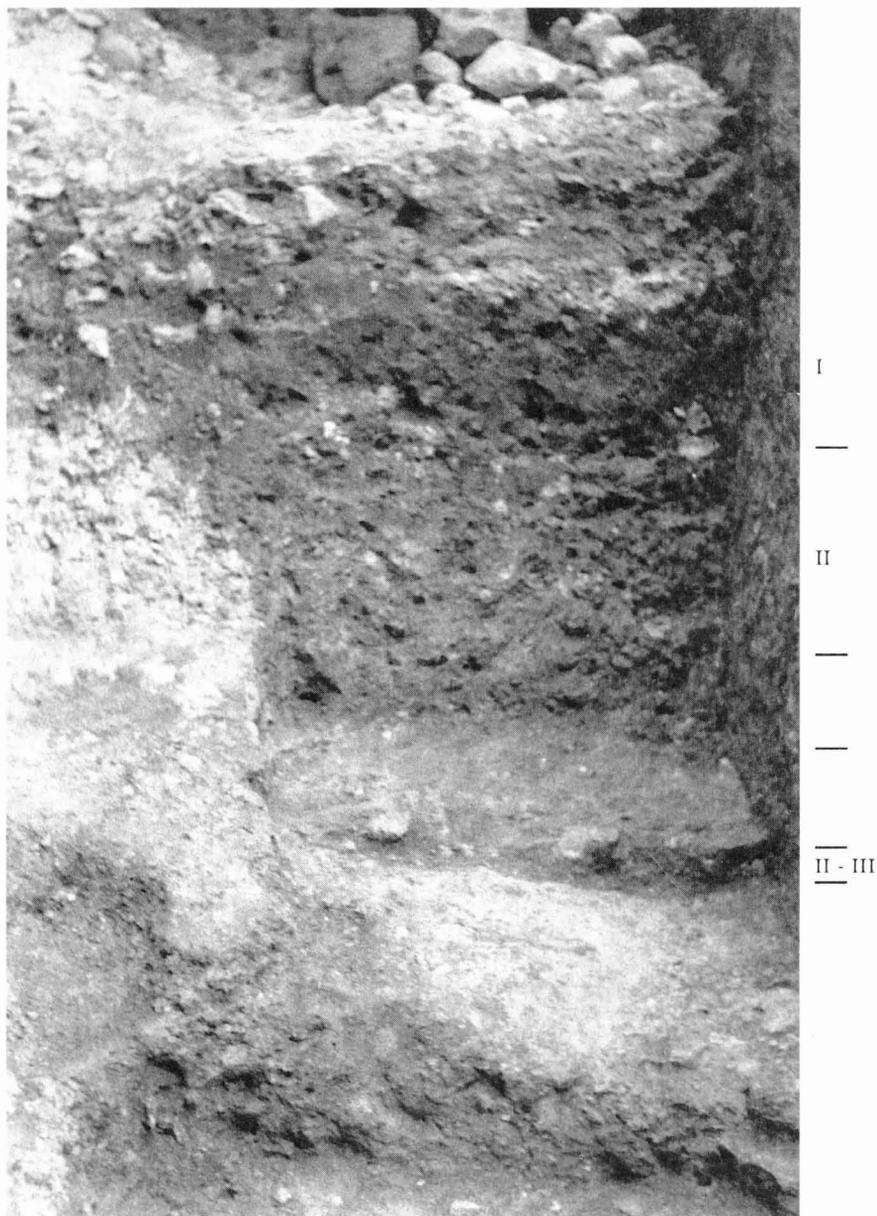


LÁMINA VII. Cata n.º 3. Estratos superiores.



LÁMINA VIII. Puerta oeste. Sillares de la cimentación.



LÁMINA IX. Estratigrafía puerta noroeste. Ángulo noroeste.



LÁMINA X. Puerta. Ángulo noroeste.